

Presentación

La investigación, por definición, supone el intercambio y confrontación de experiencias en torno a problemáticas particulares de interés por parte de comunidades de especialistas. No obstante, la complejidad de los procesos actuales exige de esfuerzos renovados de reconceptualización y análisis que permitan reintegrar las nuevas formas de desarrollo e interdependencia social. El marco de desarrollo de la investigación ha cambiado. En este contexto, es importante la proyección y vinculación con las demás esferas de la sociedad por medio de la divulgación de conocimiento y la incorporación, discusión y tratamiento de sus problemas. Los retos actuales obligan a desarrollar intercambios de conocimiento y a redoblar esfuerzos de análisis y reflexión colectiva, interinstitucional e interdisciplinaria. Los ámbitos de las preocupaciones académicas se han hecho más complejos, vinculados a múltiples factores. Es imprescindible fomentar la comunicación y la reflexión conjunta y, en lo posible, integrar las problemáticas sociales regional y nacional a las agendas de investigación.

La ausencia de referentes teóricos más o menos sólidos y consensuados ha generado grandes vacíos de interpretación y fragmentación del conocimiento. Ha dado lugar a nuevos desafíos epistemológicos, teóricos y metodológicos, y ha planteado la necesidad de repensar e *impensar* —retomando el concepto de Wallerstein— las viejas perspectivas de análisis de lo social en los contextos nacionales y globales. Según el prestigiado sociólogo, “cuando nuevas evidencias importantes socavan viejas teorías [...] nos vemos obligados a repensar nuevas premisas”, a corregir radicalmente muchos supuestos ya no vigentes, y a explorar sobre los puntos de partida metodológicos ya no operantes. En el ámbito general de las ciencias sociales, lejos de tenderse hacia la unidad o síntesis interpretativa, se han incrementado las discrepancias conceptuales y analíticas. En sentido amplio, el entorno social actual es complejo y de mayores desconciertos,

pero, coincidentemente, más abierto a posibilidades inéditas de investigación e intercambio y al debate entre las distintas comunidades académicas.

Las actividades de extensión y difusión son aspectos sustantivos del quehacer de la universidad. La labor universitaria está ligada a todas las dimensiones de la sociedad. Las actividades de difusión, extensión y vinculación son centrales en el quehacer académico universitario. La difusión y la extensión comprenden actividades diversas relacionadas con el resto de las tareas de investigación y docencia. La proyección e intercambios con las demás esferas de la sociedad, particularmente con las comunidades académicas y con los gestores de políticas sociales, son fundamentales. Las tareas de difusión y vinculación, además de garantizar proyección institucional, promueven legitimidad académica y social, y ponen el quehacer universitario al alcance del conjunto de la sociedad. En sentido amplio, dichas funciones serán mejor ponderadas en la medida que estén encaminadas a fortalecer y ampliar los medios para llevar a la sociedad productos científicos e información que aporten elementos para la toma de decisiones políticas y sociales y contribuyan al desarrollo colectivo, promuevan el desarrollo social y el bienestar de las personas.

Los desafíos regionales son mayores. En materia de investigación hay muchos desequilibrios de formación entre los programas en los centros o universidades de las capitales y provincias. Particularmente, en lo que respecta a los estudios de población, según Benítez Zenteno, “la ausencia de demógrafos bien formados se hace evidente sobre todo en los consejos estatales de población y en los centros de investigación en los ámbitos regionales”. Según él, dicha carencia tiene que ver con la debilidad de los programas de formación. Señala que “en los ámbitos regionales la formación de expertos se lleva a cabo con una gran cercanía a los problemas locales, lo que lleva de la mano a visiones reducidas en cuanto a perspectivas universales, que se traduce en investigación de ‘medio pelo’”. En los ámbitos regionales es imprescindible fomentar la comunicación y la reflexión conjunta, a fin de tener una visión más integral de las regiones y plantearse esfuerzos colectivos de solución. Quizás el argumento más sustentable en esta dirección estriba en la necesidad de integrar y ajustar los eventos demográficos a las demandas que imponen las estrategias regionales y los procesos de descentralización implícitos en las políticas y programas gubernamentales. Las actividades de investigación requieren de una permanente retroalimentación y crítica.

La revista Papeles de POBLACIÓN, ha servido a estos propósitos, ha cubierto parte del espacio de vinculación entre comunidades académicas locales,

nacionales e internacionales, particularmente a través de los intercambios académicos, la reflexión y el análisis crítico y permanente del conocimiento alcanzado en materia demográfica y temáticas afines. En este número, la revista incluye un conjunto de conferencias y artículos teóricos y de investigación sobre temáticas de notable relevancia en la agenda académica, social y política actual. La revista la integran cuatro secciones.

La primera sección, sobre desafíos demográficos, imperativos de la investigación e importancia de las publicaciones científicas, se conforma por las intervenciones de Dídimo Castillo Fernández, director de la revista *Papeles de POBLACIÓN* y profesor investigador del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México; Manuel Ordóñez Mellado, profesor investigador del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, y Jaciel Montoya Arce, coordinador del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, participantes en el acto conmemorativo del Día Mundial de la Población realizado en la Cámara de Diputados del Estado de México el 13 de julio de 2004.

La segunda sección, sobre retos epistemológicos, teóricos y metodológicos de la investigación social y demográfica, la integran los ensayos elaborados por José O. Escobedo Rivera, profesor investigador de la Universidad Nacional del Altiplano, Perú, en torno a la lógica dominante en los procesos de la investigación demográfica, y el trabajo de Alejandro Canales, profesor investigador del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara, referente a algunos de los problemas de construcción teórica de la demografía en el contexto de la llamada crisis de la modernidad y los discursos emergentes.

La tercera sección la conforman tres artículos complementarios en cuanto a contenidos y análisis de las transformaciones familiares en América Latina. El primero, de Irma Arriagada, investigadora del Comisión Económica para América Latina y el Caribe, ampliamente conocida por sus contribuciones académicas sobre la temática, analiza los efectos de los cambios demográficos, particularmente la caída de la fecundidad, así como la participación de la mujer en el trabajo y su impacto sobre la estructura, organización y el funcionamiento de la unidad familiar en la región. El segundo artículo, de Jorge A. Rodríguez Vignoli, investigador del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, analiza algunos de los rasgos distintivos de los patrones de cohabitación en relación con la pertenencia a ciertos segmentos socioeconómicos y

sociodemográficos en algunos países de América Latina y el Caribe. Finalmente, el artículo de Andrés Peri, profesor investigador de la Universidad de la República Oriental de Uruguay, analiza los nuevos comportamientos familiares en relación con los cambios en las concepciones ideológicas de la mujer en Uruguay.

La cuarta y última sección es sobre violencia social y maltrato a menores. Incluye los trabajos de reflexión teórica de Nelson Arteaga Botello, profesor investigador de El Colegio Mexiquense, en coautoría de Vanessa L. Lara Carmona, estudiante de maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede México, en torno a la teoría de la distancia social y las tentativas de comprensión del fenómeno de la violencia en relación con los procesos de desorganización social producidos por la falta de contactos simbólico y espacial lo suficientemente prolongado entre los segmentos o grupos que conforman la sociedad, y el ensayo de Luis E. Gómez, profesor investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, sobre la problemática del secuestro como una de las formas más dramáticas de la violencia urbana en México. Los otros dos artículos, el de Ruth Sautu, investigadora del Instituto de Investigaciones “Gino Germani” de la Universidad de Buenos Aires, y el de Alfonso González y Rosario Cárdenas, ambos profesores investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, conforman una unidad temática sobre la violencia contra menores en Buenos Aires y México, respectivamente, que resulta ampliamente sugerente por la actualidad temática, los contenidos analíticos y, particularmente, por las consecuencias sociales de la problemática.

A poco más de 10 años de haber sido puesta en circulación, Papeles de POBLACIÓN refrenda su compromiso de seguir sirviendo como espacio de divulgación e intercambios entre las diversas comunidades académicas de las ciencias sociales, al tiempo que comparte con todos sus colaboradores y lectores nacionales y en el extranjero el logro de alcanzar la edición de 40 números de manera ininterrumpida.

Dídimo Castillo F.
Director